

314). Michel Gras, “Publier, encore et toujours” (pp. 265-274) y Pierre Rouillard, “Des lecteurs aux supports de lectures: toujours des interrogations” (pp. 275-277) sintetizan las mesas redondas que sobre los temas citados tuvieron lugar en la Casa de Velázquez en marzo de 2012; Catherine Morgan escribe sobre “Publishing archaeological research: comparative perspectives en common concerns” (pp. 279-288), Thomas G. Schattner se ocupa de “Esbozo sobre la posición del Instituto Arqueológico Alemán frente a los nuevos retos de la publicación científica digital” (pp. 289-292), Sergio Ribichini ofrece “Recherche archéologique et éditeurs: quelle stratégie?” (pp. 293-301), y Dario Bernal-Casasola cierra *Actualité de la recherche* con “Publicando se hace historia: el encuadre de la literatura arqueológica en el cambiante mundo digital” (303-314).

Por último, se da una lista de libros reseñados, que solo se pueden consultar en línea, en <http://mcv.revues.org/>.

Isabel COLÓN CALDERÓN

ALVARADO TEODORIKA, Tatiana: Pedro Calderón de la Barca, *La dama y galán Aquiles (El monstruo de los jardines)*, edición de Tatiana Alvarado Teodorika, Madrid, Iberoamericana Vervuert (Biblioteca Áurea Hispánica, 90; Comedias Completas de Calderón, X, 2013.

Con este título, llega a su décimo volumen la colección de Comedias Completas de Calderón que viene publicando la editorial Iberoamericana Vervuert, dentro de la Biblioteca Áurea Hispánica. No podemos dejar de felicitarnos por la continuidad de esta labor, tan necesaria.

En este caso, la edición está al cuidado de Tatiana Alvarado Teodorika, miembro de número de la Academia Boliviana de la Lengua, que ha impartido clases como asistente en las universidades de Grenoble II y Lyon III. En realidad, la edición procede de su tesis doctoral, codirigida por Pierre Civil e Ignacio Arellano y leída en 2008.

La dama y galán Aquiles, es el nombre original de la zarzuela que sería más conocida durante los siglos XVII y XVIII como *El monstruo de los jardines*. El éxito de este título hasta entrado el siglo XVIII fue ya señalado por René Andioc (*Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII*, p. 22 y ss.) y el trabajo de la profesora Alvarado abunda en este aspecto, al describir el material musical que acompañó a unas representaciones en Bogotá y La Plata, ya en el siglo XIX.

Esta zarzuela supone el acercamiento de Calderón al mito de Aquiles y Deidamia, que ya habían llevado a la escena Cristóbal de Monroy y Tirso de

Molina, y lo lleva a cabo con la libertad en el manejo de las fuentes, sean clásicas o históricas, frecuente en su obra.

Centrándonos en la edición crítica que nos ocupa, encuentro que lo más interesante es el cuidado con el que se ha llevado a cabo el trabajo textual y lo acertado de la selección de fuentes. La profesora Alvarado basa su edición en el manuscrito Res. 96 de la Biblioteca Nacional de Madrid, anterior a la *Cuarta parte* (1672), donde la comedia se publicó por primera vez. Este manuscrito cuenta, entre varias manos más, con correcciones del propio Calderón y ello en palabras de la editora (que suscribimos), le “otorga una alta autoridad” (p. 101). Ello le permite centrarse para las posibles variantes en los testimonios más cercanos, aunque el término “basura textual” que emplea constantemente para referirse a los testimonios más alejados, por mucho que el término haya sido acuñado por Ignacio Arellano, resulte excesivo.

En cuanto a la introducción, por el contrario, tiende a perderse en aspectos generales. Es cierto que su lectura se hace sumamente interesante cuando se centra en aspectos concretos, como la presencia de la mitología en los textos de las zarzuelas cortesanas del XVII, pero resulta mucho menos amena (y lógica, sobre todo dado el tipo de texto al que uno cree enfrentarse cuando abre el libro) cuando se remonta, por ejemplo, a los orígenes del término “monstruo”, aspecto al que dedica nueve páginas, antes de entrar en la presencia del monstruo en Calderón: demasiado para la introducción a una comedia concreta, máxime cuando se trata de un trabajo que publicó la propia autora en 2009, tal y como ella misma advierte en nota. Hubiera bastado con remitir a él en el caso presente y pasar adelante.

Con todo, el cuidado con que está realizado el trabajo textual compensa la falta de interés que pueda hallar en partes de la introducción, y no puedo dejar de felicitar me por la publicación de una edición fiable de una zarzuela que necesitábamos leer en condiciones cuantos nos dedicamos al desarrollo del teatro lírico en sus orígenes.

Gerardo FERNÁNDEZ SAN EMETERIO
Universidad Complutense

RUBIO SAN ROMÁN, Alejandro y Elena MARTÍNEZ CARRO: *Juan Bautista Diamante y su familia judeoconversa*, Madrid, Hebraica Ediciones, 2013.

La más que reveladora cita del escritor Julián Marías que abre este estudio, nos invita a sumergirnos en sus páginas con la intención de ir desgranando la curiosa biografía de Juan Bautista Diamante (1625-1687). Tanto es así que, desde la primera página, sus autores logran llevarnos de la mano para presentarnos a fondo